

ÍNDICE DE LAS MATERIAS.

PRIMERA PARTE.

INTRODUCCION.—Pág. V.

LA PALABRA DE PIO IX.—Pág. 1.

CAPITULO I.—Discurso de Pio IX en favor de la Polonia.—Exposicion de la conducta de la Santa Sede en los negocios religiosos de la Polonia.—Pio IX y Mr. Gaspar Barowski, obispo de Zytomir.—Felicitation de Pio IX a Alejandro II.—La bendicion de Pio IX, prenda de proteccion en los peligros.—Páginas 4 a 27.

CAPITULO II.—Últimas alocuciones de Pio IX.—Recomendaciones de Pio IX a los oficiales de su ejército.—El verdadero progreso, segun Pio IX.—Alocucion de Pio IX sobre la promocion de los obispos a las sedes vacantes de Italia.—Palabras de Pio IX al jóven Mortara.—Algunas palabras del Papa a los protestantes.—Las fiestas de Pascua en Roma en 1867.—Discurso de los católicos al Papa.—La libertad de los cuadrúpedos.—La bolsa es la Italia de los unitarios.—Puesto que los vivos se callan, la Iglesia hace hablar a los muertos.—Págs. 29 a 61.

CAPITULO III.—Las cartas de Pio IX.—Esfuerzos de Pio IX por la conversion de Lammenais.—Bondad de Pio IX para con M. Cousin.—Carta admirable de Pio IX a Monseñor el obispo de Nímes.—Cuánto ama Pio IX al obispo de Nímes.—Breve de Pio IX al hermano de Mr. Pavy.—Deberes de los obispos,

trazados por Pio IX.—Homenaje de la municipalidad de Toledo a Pio IX.—Adhesion de los jóvenes a Pio IX.—Págs. 63 a 87.

CAPITULO IV.—Bondad de Pio IX.—Audiencias privadas de Pio IX.—La bendicion de Pio IX para los protestantes de Ginebra.—La Palestrina de Pio IX.—Tu es Petrus.—Pio IX en medio de los seminaristas franceses.—Violetas ofrecidas a Pio IX.—Una lágrima de Pio IX.—Pio IX y el camarista del cardenal Gousset.—Admirable condescendencia de Pio IX.—Algunas buenas palabras de Pio IX.—Pio IX en el taller del P. Besson.—Pio IX catequista.—Pio IX y el obispo de Angers.—Páginas 89 a 110.

CAPITULO V.—El Obolo de San Pedro en 1867.—Adhesion de los indios al Papa.—Rasgos sublimes de generosidad.—La ofrenda de los pobres.—El Obolo de San Pedro en España, en Italia y en Bélgica.—Un venerable cura adicto al Santo Padre.—Las ofrendas de los pobres.—Sacrificios admirables.—Economías ofrecidas al Papa.—Bellos ejemplos.—A beneficio del Santo Padre.—Dos cristianas generosas.—La joya de una pobre obrera vendida para el Obolo.—El cajon de Pio IX está frecuentemente vacío.—Las dos ciudades.—Una pobre holandesa a los piés del Santo Padre.—A Pio IX, las hijas de la Providencia.—Las vocaciones al sacerdocio, recompensa de la adhesion a Pio IX.—Págs. 111 a 137.

CAPITULO VI.—Los nuevos cruzados.—La flor de la nobleza al servicio de Pio IX.—Los dos nietos del ilustre José de Maistre.—Roma y Francia.—Un recuerdo glorioso.—Carta de un noble hijo de la Francia Católica.—Un octogenario alistado en el ejército pontificio.—Homenaje de los marinos franceses a Pio IX.—El zuavo pontificio.—Roma y la Bélgica Católica.—La misa de los zuavos pontificios.—Fiesta dada en honor de los zuavos.—Sacerdotes y zuavos.—Congregacion de la Santa Virgen de los zuavos.—Un bello camafeo ofrecido a un zuavo.—Págs. 139 a 165.

CAPITULO VII.—Obra de los zuavos pontificios.—Noble emulacion.—Una carta tierna y una buena obra.—Buen amo y buen

servidor.—Generosidad admirable de varios domésticos.—La adhesion a la Santa Sede va en aumento.—Cuán agradecido es Pio IX.—Págs. 167 a 189.

CAPITULO VIII.—Dios se complace en glorificar al Papa que ha definido la Inmaculada Concepcion de María.—Amor de los obispos a Pio IX.—Cura maravillosa é instantánea atribuida a Pio IX.—Las víctimas voluntarias por el triunfo de la Santa Iglesia.—La Srita. Amelia Leautard ofrece su vida por Pio IX.—Una nueva víctima ofrecida a Dios por el triunfo de la Iglesia.—Sacrificio de las congregaciones religiosas por Pio IX.—Un franciscano polaco ofrece su vida por Pio IX.—El Hermano Néréo ofrece su vida por Pio IX.—Págs. 191 a 221.

CAPITULO IX.—Union de los obispos con el Papa.—Union de todo el Episcopado para la defensa del poder temporal.—Un lazo tendido por Pio IX a Mr. Villecourt.—Pio IX y el Cardenal Gousset.—Carta de Pio IX al obispo de Nantes.—Union de todos los católicos con Pio IX.—Discurso de la asociacion de San Miguel.—La Italia está con Pio IX.—Págs. 223 a 255.

CAPITULO X.—Pio IX glorificado por los protestantes.—Lugar de Pio IX en la historia.—Pio IX es el único grande hombre de la Italia actual.—Testimonio en favor del Papa por un diario protestante.—Felicidad de un escritor protestante en presencia de Pio IX.—Las atracciones de la Iglesia.—El Papado bajo el punto de vista espiritual y temporal juzgado por un publicista moderno, protestante aleman.—Págs. 257 a 269.

SEGUNDA PARTE.

Fiesta del décimotavo aniversario secular del martirio de San Pedro en Roma y de la Canonizacion de veinticinco bienaventurados.—Págs. 271 á 277.

CAPITULO I.—Circulares de los obispos sobre las fiestas de Roma.—La palabra de los obispos.—Invitacion sagrada a los Ro-

manos con ocasion de las fiestas del 29 de Junio.—Concurso admirable de peregrinos de todas las naciones.—Págs. 279 a 295.

CAPITULO II.—Fiestas particulares ántes del Centenario.—Aniversario de la eleccion y de la coronacion de Pio IX.—Procesion del Corpus.—Consagracion de la iglesia de Santa María de los Angeles.—La fiesta del Santo Precursor celebrada en San Juan de Letrán.—Audiencia de los sacerdotes en el Vaticano.—Alocucion del Papa a los sacerdotes reunidos en la sala de los consistorios, el 25 de Junio de 1867.—Consistorio del 26 de Junio.—Alocucion de Nuestro Santo Padre el Papa.—Entusiasmo excitado por Pio IX en medio de los obispos.—El futuro Concilio ecuménico.—Págs. 297 a 330.

CAPITULO III.—La gran fiesta del Centenario y de la Canonizacion.—La Basílica Vaticana.—La Confesion de San Pedro.—Decoraciones para la gran solemnidad del 29 de Junio.—El 29 de Junio de 1867.—La misa pontifical.—Homilía de Pio IX.—Significacion de la fiesta del 29 de Junio.—Cuán glorioso es para Pio IX haber canonizado a un número tan grande de siervos de Dios.—Discurso de los obispos al Papa.—Respuesta del Santo Padre al discurso de los obispos.—Fiesta de San Pablo, extramuros.—Fiesta durante la octava.—Audiencias.—Homenaje de los suizos a Pio IX.—Las últimas fiestas y la beatificacion de los Mártires del Japon.—La verdadera grandeza está en Roma.—Págs. 331 a 391.

